

Mientras la dirección oficial del peronismo se fractura en la Argentina ante el intento de la dictadura de legalizar sólo a sus peronistas, en México reaparece públicamente Cámpora con una propuesta de frente unificador contra la dictadura, bajo la conducción peronista y de reunificación del peronismo en esa perspectiva. Hay que aclarar que Héctor Cámpora como hombre honesto, ex presidente y demócrata consecuente, es ya puente potencial entre las diversas corrientes políticas tradicionales argentinas y la única figura con talla y prestigio como para constituir un eje aglutinador, en condiciones hipotéticas de aperturas electorales.

Ahora bien, así como hay dos peronismos oficiales (uno más oficialista que el otro, al extremo de aceptar el juego *brasileño* de los militares), hay también dos peronismos reales. El de la dirección, Cámpora incluido, es el peronismo burgués, "no subversivo", el partido que expresa políticamente un sector no dominante de la burguesía argentina, el que produce para el mercado interno y busca, con la redistribución de ingresos, favorecer sus negocios y su poder. Es un partido que no intentó jamás lesionar el poder económico de la oligarquía terrateniente, que negoció siempre con los militares y que siempre se dio como objetivo mejorar el capitalismo, no abatirlo. Incluso el ala Montonera, que desesperadamente trata de *expropiar* a Cámpora mediante un despliegado recientemente publicado en esta capital, jamás ha pasado de aspirar al socialismo (no

Argentina

La dictadura, Cámpora y el peronismo

Guillermo Almejía

definido), ha aplicado siempre una política burguesa con métodos extremos, y ha reconocido siempre a Perón como su dirigente máximo. El de las masas peronistas, en cambio, es y ha sido profundamente *subversivo* (y por eso el golpe último y los anteriores) ya que, para los obreros peronistas, el peronismo era anticapitalismo, nacionalismo antimperialista consecuente, lucha contra la oligarquía, destrucción del poder político del ejército (como eje del Estado): basta recordar la propuesta de control obrero en los cuarteles en 1952 y de milicias armadas de la CGT, basta recordar los programas históricos del movimiento obrero.

La historia no se repite. La muerte de Perón y la experiencia realizada por las masas peronistas con el peronismo como partido y como gobierno y con los Montoneros y los grupos paternalistas de la izquierda peronista, han cerrado el camino para el retorno de Perón y para un nuevo 11 de marzo. Cámpora, con todo su prestigio moral, no es Perón, una legalización del peronismo que permita una victoria electoral y una apertura democrática no parecen posibles. La Argentina ha cambiado pro-

fundamente, en primer lugar, en las relaciones entre los diversos sectores burgueses y entre éstos y las masas; en segundo lugar, desde el punto de vista de las ilusiones del movimiento obrero con respecto a la dirección peronista. Los trabajadores, ante la represión y la crisis, siguen siendo peronistas, mas para sentirse unidos, como clase. Pero, no tienen ninguna ilusión con respecto a la dirección de su partido y de sus organizaciones sindicales, por más que las defiendan frente a los militares. Por el contrario, está en sus comienzos, como en otra etapa de la Resistencia, la construcción de una nueva dirección política y sindical, desde la base. La perspectiva de la reunificación del peronismo no la atrae ni la atraerá.

En primer lugar, porque, como sucedió en Brasil, los militares lograrán romper a los dos grandes partidos (radical y peronista) y atraerse políticos de esa procedencia y ningún llamado a la unidad podrá impedir ese proceso. La diferenciación, pues, tendrá que darse, en la lucha, en el movimiento de masas y en el plano programático. Ahora bien, nada de eso aparece por ahora en las declaraciones de Cámpora, lo cual hace que ellas se dirijan prin-

cialmente al vértice político argentino y a la cumbre del peronismo, o sea, a sectores aislados y desprestigiados frente a las masas y que carecen de cualquier peso político.

La única posibilidad de hacer un nuevo 11 de marzo (o sea, de dar fuerza resolutive al frente entre los obreros y la pequeña burguesía asalariada u oprimida) consiste en partir de las nuevas condiciones, y no en tratar de reeditar las pasadas. O sea, en encabezar un frente contra la dictadura, contra la oligarquía, contra el imperialismo, contra el capitalismo, partiendo de la defensa de los derechos democráticos pero también de la conciencia de que la *apertura* sólo podrá resultar de la lucha de masas, ya que el Estado se entrelaza con el ejército y depende del nuevo bloque burgués dominante (capital financiero, oligarquía, imperialismo) y él, no *barrará* del juego, como hizo en su momento la dirección sindical peronista. Hoy hay margen para alianzas amplias (una, por ejemplo, es con los burócratas sindicales que tienen amenazados puestos y poder; otras, con sectores de los partidos tradicionales) pero ellas no pueden hacerse sobre la base de un programa y un proyecto obsoletos: los peronistas. Por el contrario, el problema esencial es con qué programa, con qué eje social, para qué alternativa organizar ese frente y la Resistencia. De la lucha victoriosa de ésta por sus objetivos *subversivos* podrá salir, entonces, quizá y como subproducto, una apertura electoral que no reproducirá la confusión, el caos y las conciliaciones que siguieron al 11 de marzo.

EL DIA

Jornada de solidaridad con Argentina a partir de hoy

Con motivo del cuarto aniversario del golpe militar en la Argentina el Museo Universitario del Chopo realizará el 21, a partir de las 12 horas una Jornada de Solidaridad con el pueblo Argentino. Además de una exposición de pinturas, tapices, fotografías y de una selección de textos de poetas y escritores presos o secuestrados en Argentina, montada por el Frente de Cineastas Argentinos, el Grupo de Arquitectos y diversos artistas plásticos argentinos, se desarrollará el siguiente programa:

A las 12 horas diversos periodistas informarán sobre la represión y la lucha actual contra ella y familiares de presos y secuestrados presentarán testimonios. A las 14 se

presentará el grupo "La Nopálera" y a las 15 habrá una comida con platos típicos argentinos y la cantante Hely Orsini (venezolana) y el guitarrista Daniel Queirós (uruguayo) interpretarán música latinoamericana. A las 17 "Marionetas de la esquina" presentará el espectáculo de títeres "Eranse muchas veces". A las 19 "La camerata de Punta del Este" ofrecerá "De Vivaldi a Gardel" y a las 21, en el Auditorio del Museo, se presentarán tres documentales que obtuvieron el premio "Coral" en el primer festival del nuevo cine latinoamericano realizado en La Habana: "País verde y herido", "Las tres A son las tres armas" y "Recado de Chile" (filmado en la clandestinidad en Chile en 1979).

EL DIA

Total oposición de Argentina al boicot económico contra la URSS

(AFP y EFE)

TOKIO, 19 de marzo.— Argentina se opone rotundamente a toda sanción económica contra la Unión Soviética, tras la intervención militar de ésta en Afganistán, declaró hoy el ex canciller de aquel país, Carlos Manuel Muñiz.

En una conferencia de prensa, el ex jefe de la diplomacia argentina subrayó que

el gobierno de su país, prosigue su política exterior independiente, que busca la armonía con los intereses de otros países.

Sin embargo, según el ex diplomático argentino, el pueblo y el gobierno de su país se oponen firmemente a toda incursión militar de las grandes potencias en el territorio de sus vecinos.